

Año II • Número X • 2006

Leyendas de Los Ramones, N. L.



**La Casa de
Don Simón Rodríguez**

**La Cueva del Indio
Tlaxcalteca**

INDICE

**Edición especial
de Leyendas Ramonences**



**El Anciano
de la Vía...Pag.3**



**La Leyenda del
Niño Perdido...Pag.4**



El Arbol ...Pag.10



**La Lámpara
Maravillosa...Pag.11**

EDITORIAL

Leyendas de Los Ramones, N. L.

En los tiempos pasados en que las vías y los medios de comunicación aún no tenían la influencia que hay en la actualidad, la manera de comunicarse más comúnmente era en forma verbal. De una persona a otra se pasaba la información con la consecuencia inevitable de cambiar o exagerar alguna parte de su contenido, llegando a “fantasear” según la imaginación de los interlocutores dando tintes mágicos, maravillosos y hasta fantasmales a un relato que habiendo iniciado de hechos verídicos terminara sustentándose en ellos, para confirmar lo ficticio.

Generalmente encerraban en sí una “moraleja” obtenida de lo que le sucedió a alguien después de un accidente, por haber sido descuidado o por haberse portado mal, cosa que le podía pasar al que se lo comunicaban si hacia lo mismo; o contaban de lugares con tesoros enterrados o almas en pena por la muerte trágica de una persona.

Formas de entretener o para

educar, trascendieron en el tiempo pasando de generación en generación llegando a formar relatos tradicionales llamados Leyendas, que dan identidad social y geográfica a un pueblo.

Los Ramones, no escapó a conservar en sus costumbres y tradiciones estas leyendas, que aún se cuentan y con que recrean los abuelos a los nietos cultivando en la mente de las nuevas generaciones la curiosidad y la fantasía, basada en hechos que pudieron ser ciertos.

Leyendas propias de nuestro municipio que mencionan lugares, fechas y nombres de nuestra gente y algunas adaptadas con la inventiva capacidad de nuestro pueblo, son ahora y lo serán siempre patrimonio cultural que no debe dejarse al olvido.

**Dr. Jacinto Antonio
Alanís García**
Director del Archivo
Histórico Municipal

El Anciano de la Vía

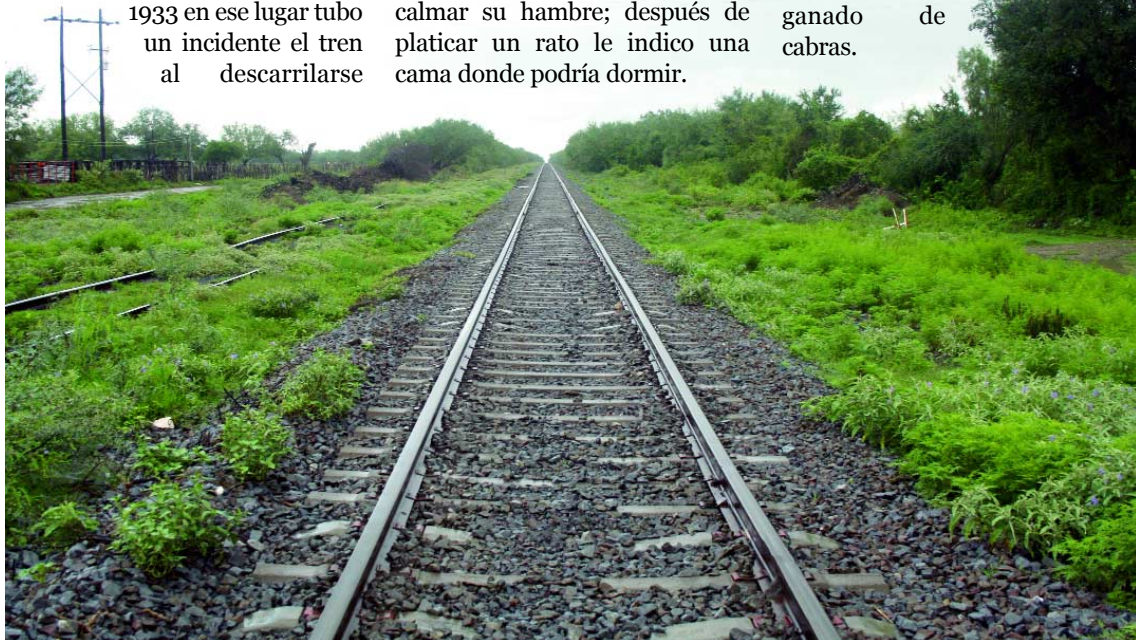
Cuentan los maquinistas del Ferrocarril que cuando pasan por la vía Monterrey-Matamoros a la altura del Rancho Alta Vista en el Municipio de Los Ramones, seguido ven a un anciano a las orillas de la vía que muy amablemente los saluda.

También cuentan que en 1933 en ese lugar tubo un incidente el tren al descarrilarse

unos carros y que el maquinista al estar esperando ayuda le anocheció y como a la media noche vislumbro las lucecitas de una casa a poca distancia y fue a pedir posada.

En esa casa salio un anciano que amablemente permitió que pasara y le brindó comida para calmar su hambre; después de platicar un rato le indico una cama donde podría dormir.

Al día siguiente despertó el maquinista muy asustado, pues estaba acostado donde solo había las paredes de una casa en una majada abandonada. Cuenta la leyenda que estas apariciones son las del alma en pena de un anciano que vivió en ese lugar y que fue muerto al ser arrollado por el tren cuando pas-toreaba su ganado de cabras.



Cuna de Grandes Músicos

El Sembrador

DIRECTORIO

EL SEMBRADOR ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL COLECCIONABLE DE CARÁCTER HISTÓRICO-CULTURAL.

PRESIDENTE HONORARIO: JOSÉ LUIS CORTES OCHOA
DIRECTOR GENERAL Y EDITORIAL: DR. JACINTO ANTONIO ALANIS

COLABORADORES: CARLOS JAVIER RODRÍGUEZ ELIZONDO, ALFREDO GARCÍA TIJERINA, MARÍA GUADALUPE, OCHOA Y YOLANDA CARRILLO GARZA

Y CON LA COLABORACIÓN ESPECIAL DE LOS ALUMNOS DEL CECYTE PLANTEL LOS RAMONES, N.L.

DISEÑO: JUAN MANUEL GUERRA GARCÍA. jmguerra_01@hotmail.com
IMPRESIÓN: IMPRENTA ESTADIO, S.A DE C.V. 01(81) 8340 1787



Administración 2003-2006

La Leyenda del Niño Perdido



Se cuenta que allá por el año de 1958 en los límites del municipio de Los Ramones y Gral. Terán, en el Rancho “El Coyote” que fue de la propiedad del General Anacleto Guerrero, vivía una familia de campesinos que trabajaban como empleados en dicho rancho. La familia estaba compuesta por los padres y dos hijos pequeños de seis y ocho años de edad, así como su abuelo.

Cierto día los padres tuvieron que ir a trabajar y dejaron a sus hijos al cuidado de su abuelo. Como los niños eran muy inquietos y jugueteaban haciendo mucho ruido, el abuelo para calmarlos los amenazó diciéndoles

que iban a venir unos doctores a inyectarlos y que les iba a doler mucho.

A los niños les dio mucho miedo y salieron corriendo de la casa a esconderse; uno de ellos, el más pequeño como de seis años corrió hacia el monte sin mirar atrás, alejándose de la compañía de su otro hermano.

Al pasar un rato los padres regresaron encontrando solo al mayor de sus hijos y buscaron infructuosamente por los alrededores gritándole que regresara, pero todo fue en vano. Acudieron ante el General Guerrero para que dispusiera de más gente para buscar el niño perdido, pero llegó la noche y no lo encontraron; por más que le gritaban el niño no contestaba quizás por el miedo de creer que lo quería encontrar para ser inyectado por desobedecer a su abuelo.

Así pasaron los días y aunque la búsqueda era constante y por mucha gente, el niño no aparecía. Después de una semana, salió don Andrés Peña vecino de la comunidad de “Garza Ayala” muy temprano hacia el monte con su yunta y

su carreta, con la intención de acarrear nopal para su ganado y en una parte donde el monte era muy cerrado, había unas grandes nopaleras y su perro que siempre lo acompañaba, empezó a ladrar insistentemente.

Se aproximó Don Andrés al lugar y grande fue su sorpresa al encontrar el cuerpecito ya sin vida del niño perdido, todo lleno de espinas y muy lastimados sus pies con grandes llagas. Lo cubrió con su chamarra y fue a dar aviso a las autoridades y a los familiares.

Septularon al niño y como al mes se murió el abuelo de pesar y tristeza sintiéndose culpable de esa tragedia. Hay quienes cuentan que algunas veces han visto vagar su alma en pena por esos montes llamando y buscando su nieto, aquel niño perdido que por su culpa murió.



AGRADECEMOS SUS COMENTARIOS

archivo_losramones@hotmail.com

drchinto_dallende@hotmail.com

Leyenda de El Calvario

En la Hacienda El Carrizo de Los Ramones N. L. hace muchos años, allá por 1930 hubo una joven pareja de novios que se querían mucho y se iban a casar, pero como no tenían dinero el muchacho decidió irse a trabajar a E. U. durante un año para ganar dinero, y de acuerdo con su novia a ella le mandaría para que fuera ahorrando y poder casarse.

Así paso el tiempo y el muchacho estuvo mandándole



El día 13 de Septiembre de 1923 falleció aquí a la edad de 18 años 9 meses 11 días la señorita

Aurelia García

Sus padres dedican este recuerdo a su filial memoria D.E.P.

*Si quieres el nombre
merecer de humano
Respeto al niño, la mujer
y el anciano.*

a su novia todo cuanto ganaba; pero un día recibió una carta que le mando su hermana diciéndole que su novia se iba a casar con otro.

El muchacho regreso inmediatamente y fue presisamente el día que se iba a casar su novia con otro muchacho rico y la esperó cuando la llevaban sus padres a la iglesia en un carro tirado por caballos y ella vestida de blanco.

En la loma del Calvario él le salio al paso y después de reclamarle su traición le dio muerte disparándole con una pistola. El muchacho huyo y jamás se supo de él.

Los padres de la novia levantaron un monumento en el lugar que aún se encuentra en la loma del Calvario, donde

mucha gente ha visto la aparición de una mujer con vestido blanco de novia que aparece y desaparece en el lugar y dicen que es su alma que anda penando por su mala acción.

AGRADECIMIENTO

*Al personal
docente y
Alumnos del
Cecyte Plantel
Los Ramones,
N.L. por su
colaboración*

Leyenda de la Cueva

Este relato al que me voy a referir sucedió en el Municipio de Los Ramones N. L. pueblo donde vivió la abuelita de mi mamá quien fue la que la contó y ha pasado de generaciones a generaciones hasta nuestros días.

Cuentan que en los años remotos se instalaron en la Sierra de Papagayos varios grupos indígenas entre ellos los Ayancuaras y los Tlaxcaltecas quienes llevaban una vida semi-nómada, eran pacíficos y laboriosos, la necesidad de comer y de vestirse era lo que los hacía trasladarse de un lugar a otro.

En una ocasión un indio tlaxcalteca bajo de la Sierra al pueblo, preguntando donde vivía una partera, al encontrarla la llevó con él, le vendió los ojos, la subió a un caballo y transcurrió un buen rato cabalgando, la partera medio muerta de miedo no pudo ver por donde iba pero se imagi-



no que iban de subida, por los movimientos del caballo. Después de avanzar por un rato se detuvieron, entraron a una cueva y ella intrigada por lo que podía pasarle se calmo al darse cuenta que lo que deseaba el indio era que ayu-

dara a su mujer que estaba a punto de dar a luz, se aboco a su trabajo y al terminarlo se sorprendió al ver que de algunos baúles el indio extrajo monedas de oro para pagarle su trabajo y que esos baúles estaban llenos de oro.

del Indio Tlaxcalteca

Callada y ya tranquila permitió que el indio le vendara de nuevo los ojos y la devolviera a su casa.

Pasaron los años y los comentarios en el pueblo fueron aumentando. Se suponía que era la Sierra Papagayos donde se había conducido a la partera, puesto que en ese lugar se establecieron estos indios. Con el correr de los años estas tribus se fueron exterminando y siempre se ha pensando que existe esa cueva con una gran fortuna.

Esta leyenda del tesoro en la sierra de Papagayos dio origen a que un día del año 1978, cinco jóvenes se fueron de excursión, con el ánimo de encontrar la cueva. Al llegar al lugar se introdujeron dos de ellos y



tres se quedaron afuera por temor. Los dos jóvenes que entraron a la cueva salieron casi desmayados y al poco tiempo murieron por el olor que ahí se desprendía, se supone que era guano o

excremento de murciélagos que afectó sus pulmones, los tres jóvenes que no quisieron entrar estuvieron graves por que ellos también inhalaban, pero en menor proporción pudiendo curarse. Al mismo tiempo se mando cerrar la cueva a la que habían entrado.

Han pasado ya muchos años de ese suceso y otras personas han querido incursionar por la sierra sin tener éxito al encontrar la cueva, ya que la divisan pero al acercarse a la entrada ya no existe o simplemente no la encuentran; pero existe la creencia de que ahí en ese lugar hay un tesoro que dejaron estos indios Tlaxcaltecas.

**AGRADECIMIENTO AL PERSONAL DOCENTE Y ALUMNOS DEL CECYTE
PLANTEL LOS RAMONES, N.L. POR SU COLABORACIÓN**

La Casa de Don Simón Rodríguez

Hay un dicho popular que afirma – “las paredes oyen”- haciendo referencia al sigilío que deben observar nuestras palabras, a fin de evitar la divulgación de algo que debe guardarse en secreto. De la misma manera hay otro dicho popular que en el afán de saber afirma -“si las paredes hablaran”.

Pero sordas y sin habla se mantienen firmes guardando entre sus piedras y sillares tantos recuerdos, como mudos testigos que fueron de hechos históricos que al paso del tiempo han sido olvidados por la indiferencia de aquellos que no saben, que la inmortalidad se gana valorando los hechos de los demás y fincando sobre ellos los propios.

En la calle Hidalgo, frente a la plaza por el costado sur, esta la casa que fue de Don Simón Rodríguez, primer alcalde de la Villa de Los Ramones. En ella se realizaban comúnmente las



reuniones de vecinos y se levantaron las actas y oficios dirigidos al gobierno solicitando la emancipación municipal.-

Actualmente, semidestruida, una parte sin techo y abandonada, exhibe solo leyendas cerveceras como último uso de taberna que tubo; sus paredes aunque no hablan, representan los cimientos históricos olvidados de nuestro municipio.

¿Quién será el dueño de esa casa que tiene algo que nos pertenece a todos?



Dicha finca fue construida a finales del siglo XIX, pues Don Simón Rodríguez la compró ya hecha a la Sra. Francisca Salinas viuda de Davis y sus hijos; Benigno, Rosendo y Amelia el 13 de febrero de 1906. Por ese entonces Don Simón estaba casado con Doña Francisca Ríos quien murió en el año de 1929.

El 5 de Junio de 1933 Don Simón vendió la propiedad al Sr. Tomás Garza R. en la canti-



dad de mil pesos plata, según consta en el contrato de compra – venta que asentaron en el libro del Alcalde 2º Judicial, Acta No. 6, Foja 71 vto. Donde además se aclara que la finca esta formada por dos departamentos: Uno al frente de 9x4.5 mts. con dos puertas y una ventana que comunica a un cuartito más con otra puerta a la calle, y el otro departamento hacia el interior de 12x4 mts. con tres puertas. Ambos con techo de vigas y piso de cemento, además de un corredor techado de lámina y un aljibe.

Aún se conserva su banqueta alta de grandes piedras laja acomodadas y en fotografías que se conservan en el Archivo Municipal se da fe de su abandono y destrucción, sobresaliendo una que aunque poco legible hace notar una leyenda en una viga del techo -“Jesús M. y José nos balga Junio 22 de 1871 Fran.co Villarreal”- pudiendo de alguna manera afirmar que se construyo en 1871 por Francisco Villarreal que atendiendo a su fe católica pide la bendición de Jesús, Maria y José.

La Ciudad Perdida

Dentro de las tradiciones de nuestros pueblos, que conforman una gran parte de la cultura nacional y de nuestro estado, trataremos una leyenda, en particular, la de la "Ciudad Perdida", un fenómeno visual que se presenta al interior de nuestro municipio.

Sucede que hacia los meses de octubre a febrero, en las noches frías y de manera casual, se vislumbran en unos parajes deshabitados, en el rumbo de la denominada Estación Lomas, unos destellos de luces de múltiples colores, a veces predominando en formas redondas y otras en forma de barras verticales.

El total de la luminosidad se observa desde las comunidades habitadas; desde la cabecera municipal y también de la Estación Lomas y da la apariencia de ser un pueblo postrado e intermedio entre la cabecera municipal y la comunidad de Estación Lomas.

Según los lugareños, cuentan que ha habido personas que se han dado a la tarea de ir tras de esas luces y que, a medida que se acercan el fenómeno óptico parece que permaneciera a igual distancia y que nunca se avanza

hacia él. Incluso, llega un momento que cruzan los terrenos donde se observan las luces y que al voltear hacia atrás, ahí se encuentran, mostrando su destello y resplandor, es decir, cruzaron la "Ciudad Perdida", sin percatarse de ello.

El fenómeno se observa entonces, sólo entre otoño e invierno; pero no todos los días, ya que se deben



reunir ciertas condiciones; por ejemplo: la noche debe ser muy fría; alta concentración de humedad, lo que redundaría en sereno; se ve aún mejor si la noche es nublada y el mejor panorama para verlo es sobre las vías del tren.

Además, aún y cuando se reúnen las condiciones anteriores, no es seguro que se observe el fenómeno, lo que parece indicar que son más factores los que influyen para que

se presente; probablemente ciertos valores de presión atmosférica, temperatura y punto de rocío entre otros.

Algunos creen que existan ciertos fósiles y minerales concentrados en esa porción de tierra y que su combinación con el tipo de flora, corteza y luz del lugar, da como resultado el efecto óptico ya mencionado.

Otras teorías más locales y supersticiosas afirman un probable descarrilamiento de un tren de pasajeros de la antigüedad y que el espíritu de los caídos en tal accidente, es el causante de semejante resplandor.

Pero como todo misterio, origen de leyenda, pues el pueblo ha tomado la suya, y es la de la "Ciudad Perdida" de los Ramones, un pueblo fantasma que habita dentro de nuestro municipio, un misterio que nos acompaña en esas noches frías de invierno, una luz que nos saluda y a la que admiramos, que se ha hecho parte activa y operante de nuestra cultura; ya sea leyenda, misterio, efecto sobre natural o fenómeno óptico climático, ahí seguirá presente y lo seguiremos contemplando.

El Árbol

Hacia el lado norte del Municipio de Los Ramones en la Comunidad de Repueblo de Oriente, al lado de una de sus calles principales, hay un terreno baldío de propiedad particular donde hay un árbol semiseco, grande y muy viejo donde la gente dice se ven cosas muy raras.

Al pie del árbol siempre ha habido plantas del chile del



monte y cuando la gente va con la intención de pisar el chile, ha sido asustada pues dicen que



del tronco hueco del árbol salen intempestivamente parvas de pájaros blancos, que parecen patos.

Hace algún tiempo un vecino del lugar influido

por la leyenda, se puso a escarbar con la ilusión de encontrar un tesoro; escarbo durante tres días y lo único que encontró fue la muerte pues perdió la vida ya que al tercer día amaneció muerto.

Aún siguen saliendo los pájaros blancos de ese árbol pero ya nadie se atreve a buscar tesoros pues saben que lo que podían encontrar es la muerte, y cuentan los que llegan a pasar por el lugar a altas horas de la noche, que se escuchan ruidos del pico y la pala como cuando alguien escarba y dicen que es el alma en pena del finado que murió en ese lugar con la ambición de hacerse rico.

Leyenda de la niña de San Isidro

A finales del siglo XIX llegó a la hacienda San Isidro una pobre familia que venía de San Luís Potosí en busca de trabajo para vivir mejor.

Construyeron una choza de carrizos y zacate que les sirviera de casa en uno de los barrancos a orillas del Río Pesquería.

Cierto día por descuido de sus padres, una de sus pequeñas niñas cayó del barranco y golpeándose la cabeza, murió. Su trágica

muerte causo una profunda tristeza en la familia que de buenas a primeras se fue, desapareciendo sin dejar rastro.

Han pasado ya muchos años, y los vecinos de ese lugar por donde esta la Iglesia cuentan, oír el llanto de una niña

rumbo al barranco, mientras que automovilistas, a altas horas de la noche dicen haber visto la silueta de una niña con pelo largo que atraviesa de repente el camino, teniendo que maniobrar bruscamente para no atropellarla con su coche, pero desaparece.



La Lámpara Maravillosa

La leyenda de la lámpara maravillosa es el relato de una luz que por las noches era común observar que pasaba sigilosamente por los caminos rurales. Pareciera ser la luz que salía de una lámpara de petróleo de las llamadas “de viento” alcanzando solo a vislumbrarse la silueta de una persona que la llevaba en su mano.

Tan misteriosa era, que así como aparecía en forma instantánea, también desaparecía; y algunas personas dicen verla volar sobre los árboles. Lo cierto es que siempre se asocio con fenómenos mágicos, fantasmales, diabólicos, o de bru-

jería, que podía pasarle a aquel que se atreviera andar a media noche vagando sin oficio ni beneficio.



Muy común fue verla por los caminos y montes a lo largo del Río San Juan, como también del Río Pesquería o cuando los pastores en sus majadas se les hacia tarde para terminar sus quehaceres y recogerse temprano a sus casas.

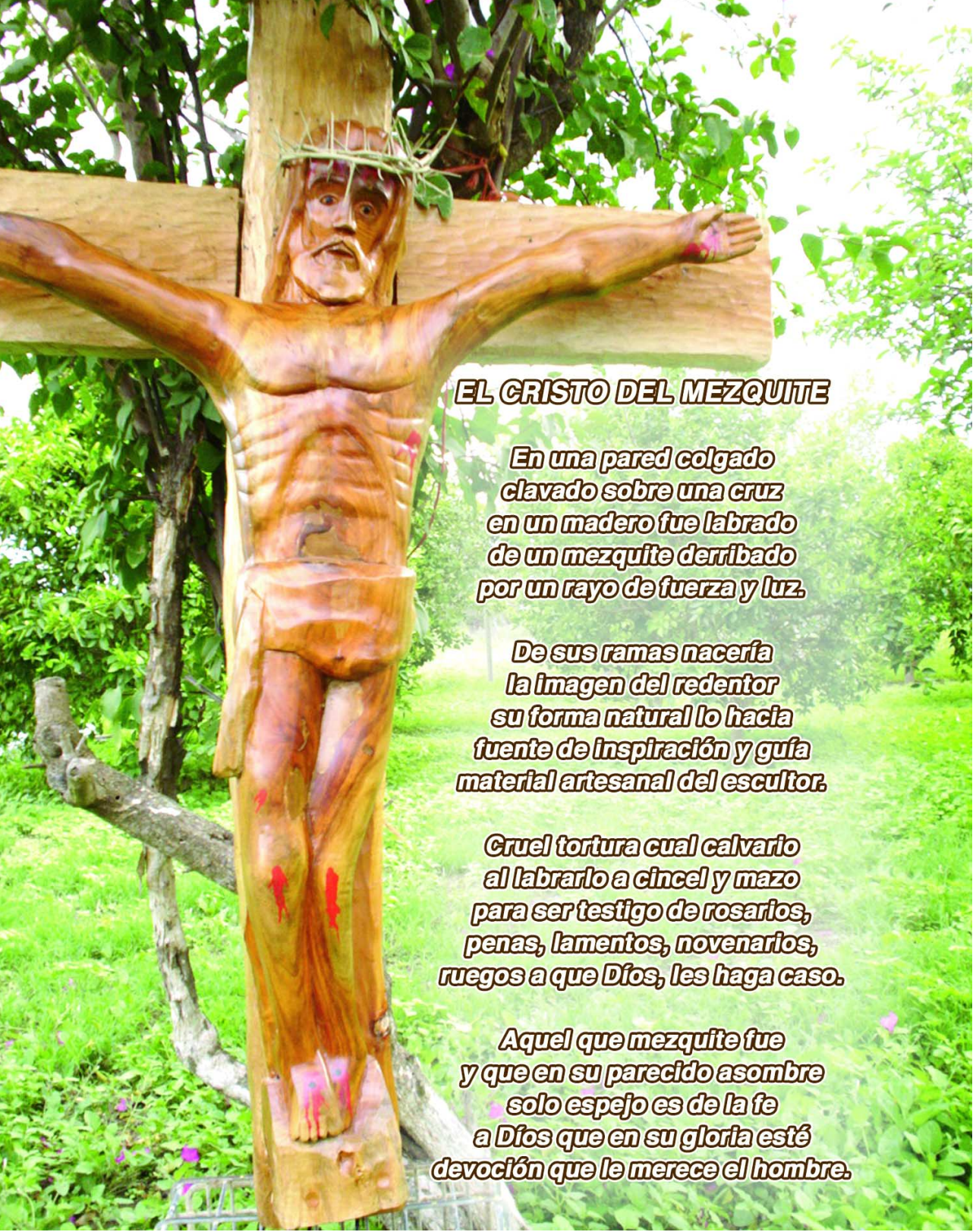
Hubo algunos valientes que desafiantes la siguieron y solo encontraron el castigo de enfrentarse a una fuerza brutal y monstruosa que les propinaba tremendas golpizas o quemaduras

producidas por bolas de fuego y chispas que les arrojaba la dichosa lámpara maravillosa convertida en el mismo demonio.

Cuentan que aún se aparece pero nadie la sigue, solo se persignan, se encomiendan a Dios y siguen su camino sin siquiera voltear a verla.

AGRADECIMIENTO

*Al personal docente
y Alumnos del
Cecyte Plantel
Los Ramones, N.L.
por su colaboración*



EL CRISTO DEL MEZQUITE

**En una pared colgado
clavado sobre una cruz
en un madero fue labrado
de un mezquite derribado
por un rayo de fuerza y luz.**

**De sus ramas nacería
la imagen del redentor
su forma natural lo hacia
fuente de inspiración y guía
material artesanal del escultor.**

**Cruel tortura cual calvario
al labrarlo a cincel y mazo
para ser testigo de rosarios,
penas, lamentos, novenarios,
ruegos a que Dios, les haga caso.**

**Aquel que mezquite fue
y que en su parecido asombre
solo espejo es de la fe
a Dios que en su gloria esté
devoción que le merece el hombre.**